



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Abril de 2019**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 07 de Abril de 2019 - 5º domingo de tiempo cuaresma

Isaías 43, 16-21

Así dice el Señor, que abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, tropa con sus valientes; caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. "No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, ríos en el yermo.

Para entender este pasaje debemos ver el versículo de donde proviene:

En el versículo 10: Dios declara a Israel:

אַתֶּם עֵדֵי יְהוָה-יְהוָה

"Vosotros sois mis testigos".

Dios dice en el versículo 43:10 que el pueblo de Israel será el testigos de Dios.

La palabra "testigo" tiene muchos significados. La presencia de Israel servirá como un testigo, una señal, y una señal a las otras naciones de que Dios está a cargo de la historia: Dios tiene el poder de liberar a una nación del exilio, y que las buenas profecías también se harán realidad.

Hay una enseñanza rabínica (Midrash Tehillim 123: 2) que dice: "Si ustedes son Mis testigos, yo soy Dios, pero si ustedes no son Mis testigos, entonces yo no sería Dios".

Me quedo con esta enseñanza.

El Señor nos precisa como testigos de su obra. Porque si nosotros no damos cuenta de su Presencia, con nuestros actos, nuestros gestos, nuestros modos de mirar el mundo y obrar en él, de nada sirve que nos proclamemos personas de fe.

La fe se testimonia en los actos cotidianos.

Como si el texto (y Dios, por tanto) nos pidiera: ¿acaso no los puse de testigos para que den cuenta de mi obra en el mundo? ¿no lo notáis?

Es tiempo de notarlo.

Domingo 14 de Abril de 2019 - Domingo de Ramos
Isaías 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento.

Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados.

El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Con el debido respeto por la sensibilidad que las Pascuas Cristianas que se avecinan, me permito traerles la interpretación judía de este texto como tantos otros que siguen en el libro del profeta Isaías, acerca de lo que los biblistas llaman las profecías del “siervo sufriente” y que ciertas interpretaciones cristianas lo leen como un vaticinio profético del sufrimiento de Jesús.

Isaías profetiza sobre el pueblo de Israel, viviendo grandes penurias, los israelitas han pasado largas décadas de exilio en Babilonia. Con la derrota de los babilonios por el rey Ciro de Persia parece que su castigo puede estar llegando a su fin. Isaías espera que Ciro les dé la oportunidad de regresar a casa a Israel.

El profeta afirma el apoyo de Dios a Israel. Y recuerda que el siervo sufriente, quien ha sido diezmado, perseguido, humillado y exiliado, podrá volver, porque el Señor reconoce su dolor y su impotencia ante el ataque de poderosos enemigos.

La esperanza en la paz y la armonía es lo que está tratando de transmitir Isaías a su pueblo y la restauración de un reino que fue sacado de su patria a la fuerza (y con el destierro también la sensación del exilio de Dios)

"He aquí Mi siervo, a quien sostendré; Mi escogido en quien se complace Mi alma. Sobre él he puesto Mi Espíritu, y él traerá justicia a las naciones.

No gritará ni alzaré su voz, ni la hará oír en la calle.

No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que se está extinguiendo; según la verdad traerá justicia.

No se desalentará ni desfallecerá hasta que haya establecido la justicia en la tierra. Y las costas esperarán su ley. "" (Isaías 42:1-4)

Domingo 21 de Abril de 2019 - Domingo de Pascua
Salmo 117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. R.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa. No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. R.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. R.

Domingo 28 de Abril de 2019 - Domingo 2º de Pascua

Salmo 117

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia. R.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. R.

Señor, danos la salvación; Señor, danos prosperidad. Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor; el Señor es Dios, él nos ilumina. R.

Los dos últimos textos corresponden al mismo salmo, el 118 (de mi canon) y el 117 para el canon cristiano.

Ambos pertenecen a un salmo de alabanza a Dios por todo lo bueno, por su protección en la historia. Es un salmo que lo cantamos en cada festividad, como una parte central, agregada a la liturgia festiva, porque reconocemos su poder en la historia.

Bendito en que viene en nombre del Señor, lo decimos además en cada boda, al recibir a los novios. Es un salmo de gozo. El punto de conflicto, por decirlo de algún modo, es el versículo que habla de la piedra desechada por los constructores.

Y aquí las interpretaciones nos han enfrentado a judíos y cristianos.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular (Tehilim / Salmos 118:22)

Un salmo escrito, de acuerdo con la tradición judía, por el rey David, y más allá de la certeza exacta del dato, queda claro que fue escrito siglos antes de la aparición de Jesús.

Comparto algunas de las posibles miradas respecto de este versículo, desde la perspectiva judía:

1. La piedra desechada es Israel., en el texto de la bendición de Jacob a sus hijos al final del Génesis leemos

*Rama fructífera es José,
Rama fructífera junto a una fuente,
Cuyos vástagos se extienden sobre el muro.*

*23 Le causaron amargura,
Le asaetearon,
Y le aborrecieron los arqueros;*

*24 Mas su arco se mantuvo poderoso,
Y los brazos de sus manos se fortalecieron
Por el nombre del Pastor, **la Roca de Israel***

Los edificadores son las naciones de la Tierra. El texto bíblico relata como los constructores son los que elevaron la Torre de Babel, monumento al materialismo opuesto a Dios. O Faraón, emblema del egoísmo en contra de lo trascendente.

Sin embargo, Dios protege al más vulnerable de los pueblos, convirtiéndolo en "piedra angular". No para dominar y someter a los que lo dominaron y sometieron, sino como guía y ejemplo hacia el servicio a Dios.

2. La piedra despreciada es la sagrada Tierra de Israel.

Los constructores, son los que se dedicaron a destruir lo positivo, y así las conquistas, las destrucciones de los Templos.... Sin embargo, Dios ha establecido a la Tierra de Israel como Su *morada*, y a Israel como Sus *sacerdotes*.

3. La piedra era David antes de ser rey de Israel.

Fue despreciado por sus “medio-hermanos”, pues su padre, casado en segundas nupcias, tuvo hijos con ambas mujeres.

Y en un tiempo fue abandonado por Israel, por seguir a otros líderes, o por disputas familiares.

Estos eran los constructores, los hacedores de la nación.

Sin embargo, Dios puso a David y su descendencia en el trono a perpetuidad, pues, a esa familia él ha escogido.